

6

de

BOLETIN INFORMACION

POLITICO - SOCIAL



COMISARIADO GENERAL DE GUERRA
PRIMER CUERPO DE EJERCITO

SUMARIO

- SOBRE EL CARÁCTER DE NUESTRA GUERRA
- EL GENERAL MIAJA: 1898-1938
- EL GENERAL MIAJA SE DIRIGE A LOS HEROICOS COMBATIENTES DE LOS EJERCITOS DE SU MANDO
- LA LUCHA DEL PUEBLO CHINO POR SU INDEPENDENCIA NACIONAL
- SOBRE EL TRABAJO INTENSIVO EN LOS ORGANISMOS DEL EJERCITO
- CAMPO ENEMIGO
- LA GUERRA QUE ITALIA NOS HACE
- LA CULTURA EN NUESTRO CUERPO DE EJERCITO
- SOBRE LOS 13 PUNTOS DE NUESTRO GOBIERNO. INSTRUCCIONES A LOS COMISARIOS
- SOBRE LA MISIÓN DEL COMISARIADO. DISPOSICIONES OFICIALES
- LA UNIDAD ENTRE EL FRENTE Y LA RETAGUARDIA. ORIENTACIONES A LOS COMISARIOS
- LAS ARMAS HAN DE ESTAR SIEMPRE LIMPIAS
- NUESTRA GUERRA Y EL EXTERIOR
- LA GUERRA LLEGÓ A LOS CAMPOS. EL DEBER DE LOS CAMPESINOS EN LA GUERRA
- LOS NUESTROS SÍ QUE SON VOLUNTARIOS
- NOTICIAS BREVES
- LA FORTIFICACION. EMPLEO DEL TRABAJO

BOLETIN de INFORMACION *político-social*



1.º de junio 1938.

Año I - Núm. 6

SOBRE EL CARÁCTER DE NUESTRA GUERRA



Constantemente, en nuestras charlas a los soldados, hablamos sobre el carácter y objetivos de nuestra lucha, y para quien observe las cosas un poco superficialmente puede parecerle que este problema está suficientemente explicado, y que no es preciso insistir más sobre él. Sin embargo, la realidad es que todavía se plantean estas cuestiones por algunos Delegados y Comisarios de forma poco clara, y sobre todo no se sabe utilizar la situación en el campo enemigo para deshacer todas las patrañas que los fascistas inventan para impedir la descomposición en su campo.

En estos días tenemos un material formidable con lo ocurrido con el traidor Yagüe y con los sucesos de Pamplona, que amenaza con extenderse a todas las poblaciones de la zona enemiga. Sin embargo, esto no ha sido utilizado suficientemente para explicar a los soldados del campo enemigo, y a los mismos soldados nuestros, que lo que caracteriza más nuestra guerra actualmente, es su carácter de independencia, por estar luchando contra el imperialismo coaligado de Italia y Alemania.

Pero esto que es tan simple, no puede quedar ni un solo soldado del campo enemigo sin convencerse de su realidad y en los reclutas recién incorporados, y por poca que sea su formación política, no puede quedar ninguno que considere que sus intereses no están puestos en juego.

La base de nuestro éxito reside en hacer comprender, aquí y allí, el carácter de independencia y libertad de nuestra causa.

En estos últimos días, la descomposición en campo enemigo ha tomado unos caracteres muy amplios, y aunque sabemos que el fascismo italo-alemán trata por todos los medios de ahogar en sangre estas manifestaciones de descontento, si nosotros los

utilizamos inteligentemente, la vanguardia y retaguardia enemiga puede quedar seriamente quebrantada.

Nadie ignora, en la retaguardia enemiga, que los fascistas italo-alemanes tienen en sus manos todo el aparato militar de la zona rebelde. En el terreno político, Franco y su pandilla son unos simples lacayos de Italia y Alemania. En el terreno económico, los países fascistas se llevan los productos agrícolas de la zona invadida. En Andalucía existen colonos italianos, a los que se les ha dado trozos de tierra para explotar igual que en Abisinia, mientras los campesinos españoles se mueren de hambre. Las minas españolas de la zona rebelde trabajan a pleno rendimiento para exportar los minerales a los países fascistas, que los necesitan para preparar una nueva guerra mundial. El material que el enemigo emplea en sus últimas ofensivas es todo alemán e italiano. Los técnicos, servicios de transmisiones, etc., son todos también del dominio extranjero. Los oficiales españoles aguantan continuas vejaciones de los soldados italo-alemán; en resumen, la zona invadida es una colonia de Italia y Alemania, y esto que se hace con todo el descaro, es lo que ha producido los últimos sucesos acaecidos en la zona rebelde.

Frente a esto, la situación en nuestra zona, que a pesar de todas las mentiras transmitidas por las radios y la prensa fascista internacional, sobre todo después de la publicación de la Declaración de Principios del Gobierno, se va comprendiendo que nuestra guerra lo es por la independencia de España y por la República, y nada más.

Y toda esta situación es la que se precisa utilizar mejor para educar nuestros nuevos soldados, y enseñarles por qué luchan, y también para profundizar las diferencias entre los españoles que se encuentran sometidos.

Las manifestaciones hechas por algunos caracterizados falangistas, de que «antes rojos que italianos», nos dicen mucho de las posibilidades que tenemos si sabemos utilizarlo. De aquí, que precisemos intensificar la labor de propaganda y esclarecimiento de los motivos de nuestra lucha para hacer comprender a todos que, si los fascistas ganaran la guerra, España sería una colonia de Italia y Alemania, y que por consiguiente, nuestra lucha está determinada por la firme decisión de echar de España al imperialismo fascista.

De la buena comprensión de este motivo fundamental de nuestra lucha, depende en gran parte el curso de los acontecimientos, porque si lo comprenden bien todos nuestros soldados, esta convicción elevará su entusiasmo y su espíritu de sacrificio, y haciéndoselo comprender a los soldados españoles sometidos al fascismo, despertará en ellos el cariño a la Patria y el odio al invasor.

**¡ MAS REFUGIOS • MAS TRINCHERAS
NO PASARÁN!**



EL GENERAL **MIAJA** 1898-1938

Miaja no era más que teniente cuando se perdieron las colonias, en la guerra de 1898, y el ejército recluido en España perdió, además, su aureola liberal, se hizo completamente reaccionario y no tuvo otra misión que salvar a la monarquía del naufragio.

A los militares no les bastaba con ser monárquicos; todos querían ser palaciegos, porque ya no fué sólo el inocente prejuicio de la sangre azul, sino intereses más calculados los que dividieron en castas al ejército. Los militares que no eran palaciegos, eran considerados como de una casta inferior, constituían el proletariado de la oficialidad, iban con sus familias numerosas y sus pagas exiguas de guarnición en guarnición: tenientes, capitanes, comandantes, no pasaban de coroneles. El generalato se reservaba para los que lograban su carrera en Madrid, es decir, para los favoritos. Palacio hacía y deshacía a su conveniencia las carreras militares.

Naturalmente, el hijo del obrero de la Fábrica Asturiana de Armas fué un oficial proletario. José Miaja era de los de abajo y tenía un carácter entero. No se dobló, pero tampoco se abatió. Casado muy joven, de teniente, empezó a criar una familia que, como hombre honrado del pueblo, había de ser y ha sido numerosa: siete hijos. Una perspectiva de trabajo militar y de mejora económica se abría en Marruecos. Miaja fué allá y tomó parte en cuatro campañas: la de 1909, la de 1911, la del 13 al 14 y la del 21 al 23. Cuando empezó la primera campaña, era ya capitán por antigüedad, desde 1907. En la campaña de 1911 fué ascendido a comandante por méritos de guerra. En 1918 ascendió a teniente coronel, y en 1925 a coronel.

Su vida militar había sido la de un oficial disciplinado, fiel cumplidor de las órdenes del Gobierno.

Al advenimiento de la República, no era más que coronel, el grado máximo a que en realidad podía aspirar un oficial proletario. La República le hizo general y fué destinado a Badajoz primero y en seguida a Madrid, en donde tomó el mando de la primera Brigada de Infantería. La República le había reconocido y él a ella.

Si José Miaja no había sido hasta entonces más que un militar disciplinado, íntimamente desligado del medio ambiente monárquico, al llegar la República se sintió ciudadano, comprendió que había sonado la hora del pueblo español. En vez de la biografía claudicante, tan repetida en los jefes del ejército y de los partidos políticos, José Miaja, al llegar a general, no claudicaba, sino que se encontraba.

Conviene decir en este punto que su padre, un obrero de la Fábrica de Armas de Oviedo, era republicano. Gil Robles distinguió en seguida la marca indeleble de republicano que, al calor de los acontecimientos, se hacía más señalada en la figura del general y le destituyó del mando de la primera Brigada de Madrid y le mandó a Lérida, para castigarle. Volvían las guarniciones de provincia a ser un castigo para los militares. Miaja volvía a ser un proletario del ejército. Era un general proletario.

Por poco tiempo. Al formarse el primer gobierno del Frente Popular, fué nombrado ministro interino de la Guerra; después volvió a mandar la primera Brigada de Infantería, y encargado de la División y como Comandante Militar de la Plaza de Madrid, hizo frente al intento de sublevación de la Caballería de Alcalá de Henares, donde él, sólo con

su ayudante, impuso su mando y detuvo a los oficiales sublevados. Con la misma autoridad actuó en Toledo, en un conflicto entre los cadetes del Alcázar y las tuerzas obreras.

Y al estallar la rebelión militar de Sanjurjo, Goded, Franco y Mola, el general faccioso encargado de sublevar a las tropas de Madrid no se atreve a ir a la Comandancia a tomar el mando de la División, porque allí está el republicano Miaja. En aquellos momentos, durante ocho horas, Miaja tuvo también que hacer de ministro de la Guerra. El día 25 de julio salió de Madrid con su Estado Mayor para Albacete y se hizo dueño de la plaza. Luego dirigió, desde Montoro, las primeras operaciones militares en la provincia de Córdoba e impidió que los rebeldes se apoderaran de Jaén. De agosto a octubre fué Comandante militar de Valencia. ¿Qué? ¿Iba Miaja a ser ignorado también por la República?

Sus dotes de mando no habían pasado desapercibidas. Era el momento de un general con tesón, el general del Ejército Popular del «No pasarán». El 25 de octubre, José Miaja es nombrado general de la primera División, y el 6 de noviembre el Gobierno le deja encargado de la defensa de Madrid.

José Miaja es el Presidente de la Junta de Defensa que pasará a la Historia. Es el militar que en la defensa de Madrid se ha compenetrado con el pueblo, como el teniente Ruiz, como Daoiz y Velarde, el 2 de mayo. Más feliz que ellos, porque ellos fueron héroes que no vieron su triunfo. Miaja ha visto el suyo. El triunfo del pueblo.

EL HEROICO GENERAL MIAJA SE DIRIGE A LOS COMBATIENTES DE LOS EJÉRCITOS DE SU MANDO

«Hemos recibido el mandato más alto de la patria: defenderla de las hordas invasoras, que codician su libertad y sus riquezas y se disputan por la violencia de las armas y la ayuda de los traidores más abyectos el suelo sagrado, donde los españoles queremos vivir independientes y soberanos. Y este mandato se hace más ardiente hoy en las palabras con que el jefe del Gobierno y ministro de Defensa Nacional, en nombre del Gobierno de la República—del Gobierno de todos los españoles—, apela a la unidad, al heroísmo, a la disciplina, al honor del Ejército republicano, que durante cerca de dos años lucha gloriosamente por salvar la independencia de la tierra española y el régimen democrático que pacíficamente se dió nuestro pueblo.

Este fervoroso llamamiento de nuestro presidente y ministro de Defensa ha encontrado, a través de una inteligente y entusiasta actividad de nuestros comisarios políticos, el eco de la decisión más enérgica en el bravo corazón de los soldados populares. Se ha hecho resolución de acero en las filas de nuestros combatientes, y firme norma de conducta para todos los jefes y oficiales del Ejército de la República.

¡Jefes y oficiales del Ejército Popular! Hoy más imperativamente que nunca, nuestras tareas han de ser las de fortalecer al máximo nuestras armas, capacitar infatigablemente a nuestros soldados, prepararnos más y mejor para todas las batallas y templar nuestro ánimo y nuestra fe en el coraje que ha de conducirnos a la victoria. En esta misión, en este deber, los comisarios cumplen cerca de todos y cada uno de nosotros un papel histórico que forja y funde a la ya magnífica tradición heroica de nuestros combatientes la gloria del Cuerpo de Comisarios.

El Comisario es el nervio, el tesón de nuestro Ejército. El mejor centinela de su voluntad, para conservarla siempre encendida y resuelta. El Comisario es nuestro amigo más fiel y nuestro colaborador insustituible. Nuestro aliento vivo, que nos une más entrañablemente a los soldados, y el espíritu de hierro en que se tensa el heroísmo del Ejército Popular. El Comisario forma y modela el alma de nuestros combatientes, y el corazón de los soldados no tiene secretos para él. ¡Sentíos indisolublemente identificados con el Comisario! ¡Sabed que vuestra responsabilidad histórica es una y la misma que la del Comisario en esta lucha! Responsabilidad que uno y otro comparten en la suerte de nuestras armas. Con este concepto, aunad todas las decisiones y ejecutad todas las medidas.

¡Plena y absoluta cordialidad en las relaciones con los hombres que cerca del Mando representan el fervor político del pueblo y la ayuda más abnegada a nuestro trabajo! ¡Escuchad sus consejos! ¡Mantened el más elevado espíritu de actividad común! En esta inteligencia de tareas nuestras armas encuentran lo más potente

de su brío, y la unidad de nuestro Ejército la más firme de sus soldaduras. ¡Grabad bien en vuestro corazón estas palabras, que las dicta la convicción y la experiencia, que tienen todo el valor que en esta hora el Gobierno de la República les concede al confiarme el mando de los Ejércitos que defienden a España en esta zona!

¡Nada ni nadie puede dividirnos ni separarnos! ¡Todo debe hacernos coincidir en la labor común de dar a nuestras armas la fuerza y la unidad para hacer frente a los más duros combates y triunfar sobre los traidores y la invasión!

¡Unidos, jefes y comisarios, en la dirección y el estímulo de nuestro Ejército, sin otra bandera política que la del Frente Popular ni otra voluntad expresa que la de cerrar el paso a los invasores y sepultarlos en la tierra de España!

Así haremos de roca la resistencia infranqueable; así prepararemos a nuestros soldados para el triunfo; así recibirán nuestro Gobierno y nuestro pueblo la seguridad de que el Ejército de la República luchará hasta el último latido de sus venas, hasta el último de sus hombres y la última pulgada del suelo español. Luchará hasta que en el último rincón de la patria flote la bandera de su independencia y de su libertad, la bandera de la República para todos los españoles.

¡Jefes, comisarios, oficiales, soldados! ¡En alto el corazón y alegre la voluntad! ¡Asombra al mundo la lección heroica de la defensa de Madrid y el torrente de valentía que en Levante, los Pirineos y otros sectores agobiados por los Ejércitos extranjeros derrochan los combatientes de la República! ¡Superemos esos esfuerzos, agigantemos las bizarras hazañas que llenan de legítimo orgullo a nuestro pueblo y colman de emoción nuestra alma de soldados! Seguros de la victoria, ningún trance adverso puede deprimirnos. Y esta confianza debe impulsarnos a mejorar incansablemente la calidad de nuestras armas; la fortificación, que es la base de toda nuestra resistencia; la disciplina. A cuidar como el tesoro más apreciado, como las niñas de nuestros ojos, las armas que España nos ha dado para su defensa; a organizar las reservas potentes, para hacer de nuestros soldados no sólo un Ejército de héroes, sino un Ejército cada día más apto y seguro, y de nuestros frentes, fortalezas inexpugnables.

Esa es la misión que los mandos del Ejército republicano, de acuerdo con los comisarios, deben cumplir ardorosamente, persuadidos de que así responden a la confianza que la patria deposita en ellos, y el mandato que el jefe del Gobierno, con voz que es de la República y de España, nos ha señalado.

¡Fieles a esta voz, que es la de la patria! ¡A cumplir este mandato sagrado mientras nos quede una gota de sangre!

¡VIVA EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL!

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!

¡VIVA EL CUERPO DE COMISARIOS! ¡VIVA LA REPUBLICA!

Vuestro general,

José MIAJA

La contraofensiva del ejército chino comenzó como resultado del fortalecimiento del sector Shansi del frente, con nuevos destacamentos como consecuencia de la detención y fusilamiento del traidor Han-Fu-Chu y del restablecimiento de la capacidad combativa en el ejército que este traidor corrompió. La contraofensiva del 3 al 6 de enero, fué un gran golpe para el ejército japonés. El golpe fué enérgico y rápido. El ejército chino avanzó treinta y seis kilómetros en tres días, que duraron los combates.

A causa de los fracasos en el frente, el mando japonés ha hecho un reagrupamiento del ejército. El 6 de enero el avance chino se detuvo. Al pasar a la ofensiva, con refuerzos concentrados, los japoneses, en los días que van del 6 al 23 de enero, ocuparon de nuevo Tsi-Nin, avanzaron en dirección Sur hasta Tzin-Tzian y recuperaron Shou-Sian.

El 23 de enero el ejército chino pasa de nuevo a la contraofensiva y ha detenido el avance del ejército japonés en todos los sectores. El 26 de enero, el ejército chino ha realizado un buen ataque en dirección de Menn-Nin (noventa kilómetros al Este de Ian Shou). El 29 de enero ocupó Menn-Nin y atacaba Sui-Fu.

A fines de enero el ejército japonés se

LA LUCHA DEL



POR SU INDEPENDENCIA NACIONAL

vió obligado a pasar a la defensiva en todos los sectores de la contraofensiva china.

En otros sectores del frente Norte, las actuaciones de los guerrilleros no permiten desarrollar su actividad al ejército japonés. Las expediciones contra los destacamentos de VIII Ejército nacional revolucionario que actúan en la retaguardia del ejército japonés, son eficaces. Los japoneses pierden en los combates con el VIII Ejército, gente y armas. Regiones enteras en los centros de la retaguardia, en los terrenos ocupados por los japoneses,

están en realidad en manos de los guerrilleros y son dirigidos por poderes autónomos contra los japoneses.

Al mismo tiempo que se desarrolla la contraofensiva del ejército de tierra, aumenta también la acción combativa de la aviación china. Los aviones chinos realizan eficaces raids contra los aeródromos japoneses en la región Nankin-Wuhu-Guandé, bombardean barcos militares japoneses en el río Yang-Tse, rechazan los intentos de desembarco japonés.

Como consecuencia del aumento de la actividad del ejército chino, el ejército japonés, en la segunda quincena de enero, no logró avanzar en el frente de Shanghai ni en el del Norte.

En los combates de enero, el ejército

chino no solamente ha demostrado firmeza en las operaciones defensivas, sino también su capacidad de realizar enérgicos contragolpes. En la ejecución de la contraofensiva, los destacamentos chinos, cada día más audaces, pasan a una táctica de maniobra.

Las medidas del Gobierno chino para expulsar del ejército a los traidores y jefes que no pueden responder de su puesto, han aumentado la capacidad de combate y la moral del ejército chino.

Los destacamentos que antes estuvieron bajo la dirección de Han-Fu-Chun y que fueron corrompidos por él, realizan ahora con éxito las operaciones ofensivas. El mando chino ha realizado por primera vez el apoyo mutuo de los frentes. La actividad oportuna del ejército chino en el sector de Shanghai, tuvo por consecuencia la paralización de la ofensiva japonesa en la parte meridional de la provincia de Shañdun.

Sobre el trabajo intensivo en los organismos del Ejército

ORDEN CIRCULAR DEL 25 DE MARZO DE 1938

Las circunstancias actuales exigen que, por todos los organismos del Ejército, se desarrolle una labor intensiva y eficaz para lograr el ritmo acelerado a que la guerra obliga en cuanto con ella se relaciona.

Para conseguir esto, es indispensable intensificar el trabajo en todos los aspectos, sometiéndose, si fuera preciso, a jornadas extraordinarias, con objeto de que todo se tramita y resuelva con la rapidez deseada, y tomando medidas eficaces contra quienes no cumplan sus deberes con el celo y entusiasmo debidos.

Por estas razones, he dispuesto lo siguiente:

1.º El personal, de cualquier clase o categoría, que cometa una falta de puntualidad en el horario marcado, sufrirá un correctivo, consistente en la privación de pluses, dietas y gratificaciones, durante un

número de días igual al de faltas cometidas.

2.º El retraso en el despacho de asuntos, será castigado con la privación de dichos emolumentos por tantos días como los que hayan rebasado el plazo normal de ese despacho. Para que todos los trámites se efectúen con la rapidez debida, se trabajará el tiempo necesario sobre las horas habituales.

3.º Los Jefes de los Centros, Unidades, Dependencias y Organismos que impongan las sanciones, consignadas en los artículos anteriores, darán cuenta de las mismas a las autoridades militares de quienes dependan, y a los pagadores habilitados correspondientes, los cuales quedan encargados de efectuar el oportuno descuento. Los jefes serán responsables del exacto cumplimiento de esta orden, y quienes la incumplan serán sancionados en doble cuantía a la que hubiera correspondido al personal a sus órdenes incurso en falta.

**EL SOLDADO MERECE EL CARIÑO Y LA ATENCIÓN
● CONSTANTE DE MANDOS Y COMISARIOS ●**



Situación general de la zona facciosa

El discurso del general faccioso Yagüe, expresando valientemente la verdad, ha demostrado que no fué la exposición de un criterio individual, sino la cristalización de un estado de conciencia colectivo. Ha comenzado, podemos señalarlo así, la realidad amplia de la protesta en terreno faccioso contra la invasión extranjera. Este hecho, naturalmente, viene a demostrar al mundo la justicia y la realidad de la causa que defendemos y sobre la cual coinciden ya muchos de nuestros enemigos, y que sin dejar de serlo, señalan ya la auténtica verdad de nuestra lucha.

En el ejército faccioso, sobre todo, ha producido enorme emoción la detención y probable fusilamiento de Yagüe. De Tanger, comunican, que personas llegadas recientemente de Tetuan, anuncian que doce oficiales españoles han sido detenidos hace poco en aquella ciudad por haber sido sorprendidos comentando, apasionadamente, aprobándolo sin reservas, el discurso reciente de Yagüe contra la dominación italoalemana en la España franquista. Añaden las noticias que el descontento es general y va unido a una indignación creciente. Son

muy numerosos los oficiales y jefes que no ocultan la decepción y repugnancia que les produce la «colonización» de la España facciosa. Igualmente han sido detenidas numerosas personalidades, acusadas de amistad con Yagüe.

He aquí el nuevo panorama de descomposición del terreno faccioso, sobre el que una vez más, resalta la brutal tiranía de un régimen odioso de esclavitud, preñado de crímenes horrendos para sojuzgar a la Humanidad.

* * *

Hace más de un mes, surgió de la mente de los tradicionalistas el proyecto de erigir una cruz monumental en el sitio donde murió el general rebelde, Mola. A tal fin, organizaron una suscripción en toda la España facciosa. Su éxito no ha podido ser más brillante. Al mes de iniciada, solamente Sevilla rebasaba el millar de pesetas. Ciudades como Burgos, lleno de elementos falangistas empleados en las oficinas ministeriales, no han recogido aún más que unas 900 pesetas, y esto gracias algún donativo de 100 pesetas o más.

Los violentos ataques que dirigen a Martínez Anido y a Franco los antiguos falangistas malagueños, que fueron causa de la disolución del S. E. U. de aquella ciudad y del encarcelamiento de sus directivos, no han cesado. Aún les queda la jefatura de FET y un órgano

de prensa, el diario *Sur*, en el que, en lucha con la censura implacable, protestan de la persecución de que son víctimas y de que «en cambio, queden impunes villanas acciones de otro. Justicia en idéntica balanza, con igual rasero.»

LA GUERRA QUE ITALIA NOS HACE

RECORTES DE PRENSA ITALIANA

«Nosotros, los italianos, que conocemos la importancia del Cuerpo de Ejército legionario de Berti en la batalla del Ebro. **QUE SABEMOS QUE, GRACIAS A EL Y SOLO A EL, SE HA LLEGADO A DONDE SE HA LLEGADO.**»

«Nosotros, italianos, saludamos a nuestros soldados orgullosamente, que han sido los factores principales de la victoria.»

Corriere della Sera, 11-4-38.

«La aviación italiana actuó con más intensidad que nunca, descargando en poco tiempo, en la zona de Tortosa, 80 toneladas de bombas.»

Giornale d'Italia, 17-4-38.

«Sobre las primeras casas de Tortosa ondea ya la bandera tricolor italiana.»

Corriere della Sera, 19-4-38.

«En las cercanías de Tortosa, el general Francisci se encuentra entre sus soldados del 5.º regimiento de la «23 de marzo». **LES ORDENA EL SALUDO AL REY Y EL SALUDO AL DUCE...**»

Popolo d'Italia, 23-4-38.

«En la radio de campaña montada en tierra, el sargento buscó durante algunos momentos la onda justa. **Y EL GENERAL FRANCISCI COMUNICO AL MANDO ITALIANO: VEMOS LAS PRIMERAS CASAS DE TORTOSA. ¡¡VIVA ITALIA!!**»

Popolo d'Italia, 21-4-38.

«El general Berti decidió, para el 18 por la mañana, un ataque a fondo desde el norte. Embarcó en camiones un regimiento de la División «Llamas negras de la 23 de marzo», y con la mayor parte de los tanques de asalto de la Agrupación rápida «Babini» y un grupo de artillería con autotracción, constituyó una columna rapidísima para completar la operación.»

El dispositivo «nacional» era, pues, el siguiente: desde la hoz de Cherta a las mayores cotas levantinas de la Sierra de Montenegro, fuerzas de la División mixta italiana de las «Flechas»; en Mans de Barberán, la columna motorizada legionaria, cuyo mando había asumido personalmente el coronel Gambará, jefe de Estado Mayor de las tropas italianas.

Debido al mal tiempo se empleó exclusivamente la aviación de asalto, siendo activísimas las escuadrillas de los «Breda 65», «R. O. 37», y los Fiat de caza.

El general Berti dió la señal de ataque...»

Corriere della Sera, 19-4-38.

Leyendo estas noticias, se explica hasta lo inexplicable: que Yagüe, como cualquier otro español con un resto de dignidad, han tenido que sentir vergüenza de haber contribuido a esta invasión, que ya ni los mismos italianos tratan de ocultar.

La cultura en nuestro Cuerpo de Ejército

En nuestro número anterior señalamos los resultados estadísticos en cuanto se refiere a los analfabetos.

Es indudable que la lucha contra el analfabetismo constituye para nuestro Ejército una base fundamental; pero sería un error creer que librando a nuestros combatientes de las garras de la incultura lo habíamos conseguido todo. Nunca debemos de olvidar esta igualdad: Capacitación igual Victoria. Teniendo en cuenta esto, todas nuestras Unidades cuentan con escuelas de capacitación para Oficiales y Mandos medios, donde se desarrollan programas completos de cultura general, que es la base donde se asientan los conocimientos técnicos necesarios para la perfecta formación de nuestros Mandos.

Hasta nuestros heridos y enfermos durante su estancia en el hospital, además de prodigarles todos los solícitos cuidados para restablecer su cuerpo, también se les atiende en el mejoramiento de su espíritu por medio de charlas y clases culturales.

Podríamos dar innumerables pruebas del rendimiento cultural de nuestros soldados. La exposición de trabajos culturales, celebrada en este Cuartel General con motivo de la fiesta del Primero de Mayo, realizados en las trincheras por nuestros combatientes, es suficiente para juzgar de lo que es capaz nuestro Ejército. En un cursillo de topografía a base de las cuatro reglas, que se dió para los soldados y clases, se realizaron trabajos por algunos campesinos que jamás oyeron hablar de esta materia, y a petición de la Sección Cultural del

Centro fueron llevados a París para exponer ante los ojos del mundo de lo que es capaz un pueblo cuando sabe que lucha por su independencia.

Hasta la población civil ha encontrado en nuestro Ejército un medio de aumentar su nivel cultural. Todas nuestras Divisiones tienen montadas escuelas, donde asisten los hijos de los campesinos. Aquéllos que la corrompida sociedad capitalista les privó de las grandezas de la enseñanza para que mejor les sirvieran en sus criminales designios, han encontrado en el Ejército del Pueblo el luminoso faro que ha iluminado las tinieblas de su inteligencia.

Sabiendo nuestro pueblo que la mujer es una ayuda necesaria para nuestra victoria, no la podía abandonar, y he aquí que en todos los pueblos ha establecido Hogares Femeninos donde, además de trabajar para ayudar a nuestros combatientes, se tienen escuelas a base de capacitación política y cultural, donde se están formando generaciones enteras de mujeres antifascistas que han derogado para siempre esa concepción baja, mezquina que la sociedad burguesa tenía de ella.

Todo esto ha hecho que España grave con letras de oro en sus páginas de la Historia, lo que jamás hizo nación alguna. Valerse de la guerra para aumentar el nivel cultural de todos sus hijos.

Y el día de la victoria les hará entrega, no solo de su libertad é independencia, sino de un caudal de cultura que para siempre los habrá libertado de la esclavitud del espíritu, que a veces es tan terrible como la del cuerpo.

Instrucciones del Comisario General de la Agrupación de Ejércitos, que no pueden ser incumplidas • •

1.º Cada Comisario debe comprender y ser capaz de explicar que un arma, tan eficaz como es la declaración del Gobierno, no puede alcanzar por sí misma la victoria, si no es complementando su efecto con la acción de los fusiles en el campo de batalla.

2.º Por otra parte, en **producir el más vivo estado de ánimo entre los soldados en torno al documento**, radica la mayor eficacia de éste.

3.º Los Comisarios asegurarán, por lo tanto, en sus respectivas Unidades, desde las superiores a las inferiores, la más extensa difusión de este documento **utilizando los periódicos impresos y murales, editando manifiestos**, de forma que todos los soldados tengan copia del mismo.

4.º Los Comisarios **intensificarán sus explicaciones sobre cada uno de aquellos puntos que más directamente corresponden a la composición social de la tropa**, a fin de que todas las explicaciones de los Comisarios puedan ser orientadas conforme a las características del núcleo al que vayan dirigidas y facilitar su asimilación.

5.º Debe ser objeto de especial atención de los Comisarios conocer a los movilizados de los últimos reemplazos, entre los cuales pueden encontrarse soldados sin organizar políticamente o indiferentes sobre quienes hay que acentuar el carácter patriótico de la lucha.

6.º Es muy importante que los Comisarios **utilicen** como medio de divulgación del documento gubernamental **las discusiones, los diálogos con los propios combatientes** para comprobar la interpretación personal de los soldados. En provocar estas discusiones, en invitar reiteradamente a todos los combatientes a participar en ella radica la mayor eficacia de estas tareas. Los Comisarios podrán conocer así el estado de ánimo, características de los soldados para explicarles, tenaz e incansablemente tantas veces y en cuantas ocasiones sea preciso, el verdadero contenido y el carácter justo de la declaración del Gobierno.

7.º **Los aspectos más vibrantes del documento** en lo que se refiere al carácter de independencia, de defensa de la República Popular, **deben ser motivo esencial para la propaganda en las filas enemigas**, utilizando los elementos de difusión más vastos (altavoces, octavillas, carteles, etc.). Para mejor resultado de este aspecto de la propaganda cerca del enemigo, es muy conveniente conocer las características de

las fuerzas a quienes se dirige, para centrarla en aquellos puntos que les concierne más directamente. Es decir, saber si se trata de falangistas para acentuar el carácter progresivo y el tono patriótico de la declaración; si de requetés, para subrayar el respeto a la libertad de conciencia, a la pequeña propiedad y el deseo de independencia que nos guía. Donde el enemigo concentre su fuerza española extraída de capas populares (obreros, campesinos), destacar el carácter de transformación industrial y agrario de la República. La observancia de estas normas han de dar a nuestra propaganda en las filas enemigas la mayor eficacia.

8.º **Los Comisarios superiores recabarán de los subalternos el material de la propaganda desarrollada en las filas propias y enemigas, facilitando actas de reunión y cuantos datos puedan proporcionar a este Comisariado una impresión lo más completa posible de la justeza y el entusiasmo con que han cumplido una vez más nuestros Comisarios su glorioso papel de forjadores del temple y del corazón de los soldados.**

9.º Por los Comisarios de Ejército se exigirá el más exacto y esforzado cumplimiento de esta función, procurándose y remitiéndonos el más extenso balance posible de tareas realizadas, mencionando los efectos producidos en los combatientes con los pormenores, entusiasmas o confusos, etc., a fin de conocer el verdadero estado de espíritu de nuestro Ejército respecto a la declaración del Gobierno; igualmente aportarán la documentación que posean.

10. **Todos los Comisarios, desde la categoría de Ejército hasta la de Batallón, se prepararán porque sus inmediatos inferiores conozcan al pie de la letra estas ins-**

trucciones. Ello no excluye, sino que, por el contrario, obliga a dar a todos ellos cuantas directivas juzguen pertinentes para el más celoso y exacto cumplimiento de las mismas por parte de los de categoría inmediata inferior.

SOBRE LA MISION DEL COMISARIADO

Disposiciones vigentes que no hay que olvidar

Recordamos hoy a los Comisarios parte de algunas disposiciones oficiales que se dictaron a continuación de la Orden circular por la que fué creado el Comisariado General de Guerra, ya que, a pesar del tiempo transcurrido, se mantiene vivo su interés, y del cumplimiento de las mismas depende el éxito de nuestro trabajo:

«El Comisariado General de Guerra, con toda su amplitud y consecuencias, no irá en momento alguno en menoscabo del prestigio y la autoridad del mando militar. Por el contrario, **será función principal** del Comisario General de Guerra, de los Subcomisarios generales y de los Comisarios delegados que componen la totalidad del citado organismo, **establecer una corriente espiritual entre los mandos y las tropas**, de tal manera, que la confianza de los combatientes en los jefes sea absoluta y total.»

«Como se trata, principalmente, de llevar a efecto una labor político-social, encaminada a mantener la moral de las tropas combatientes en el nivel necesario para la eficacia de su acción combativa, es preciso que, en todo instante, dichos Comisarios delegados ejerzan sobre los hombres armados que se encuentran dentro del radio de su jurisdicción una influencia moral decisiva, que ha de tener sus fundamentos **en la conducta político-social, y hasta en la privada, de la persona del Comisario delegado.** Se hace necesario que el encargado de realizar tan alta misión, imprescindible para el logro de la victoria, demuestre constantemente serenidad de espíritu, una seguridad en el triunfo y unas dotes persuasivas tales, que de manera perenne sea ejemplo y guía de las fuerzas armadas.»

«Es necesario **intensificar y mejorar el trabajo de educación política.** Los Comisarios tienen la obligación de explicar a los soldados y Oficiales todas las cuestiones importantes, tanto nacionales como internacionales. Los periódicos de Brigada deben estar más ligados a la vida del combatiente. **Los Comisarios no deben olvidar, de ninguna manera, que su principal deber es la educación de las masas.**»



UNIDAD

ENTRE EL FRENTE Y LA RETAGUARDIA

ORIENTACION A LOS COMISARIOS

Consideramos a todos los habitantes de nuestro país como combatientes. El soldado lucha con las armas en el frente; la mujer, los viejos y los niños, en el campo, para obtener alimentos; los técnicos, en sus especialidades aplicadas a la lucha; el obrero, en la fábrica, y el redactor, en el periódico.

Todo este Ejército es dirigido en sus actividades por nuestro Gobierno. A toda esta gran unidad guía un anhelo común: el de destrozarse al adversario; pero al ejército activo, compuesto por los que luchan con las armas en la mano, afectan más que a nadie los incidentes de la contienda, porque es la sangre de sus componentes la que en mayor cantidad se vierte en la lucha. Por eso, el ejército activo, el ejército armado, tiene que preocuparse más y más de lo que se ha llamado retaguardia, y que nosotros consideramos como cuerpo auxiliar de este ejército, trabaje intensamente, cada día mejor, en la gran tarea que se le tiene asignada, organice sus fuerzas, fortifique sus posiciones y cuide sus armas. Si este frente se derrumbase, veríamos derrumbarse el nuestro inevitablemente. Pues entonces, a nadie como a nosotros interesa mantener en pie, fuerte e inexpugnable, este frente de lucha.

¿Cómo puede el Ejército ayudar al fortalecimiento del frente del trabajo? ¿Puede el Ejército ayudar a *todo el frente*? No; pero sí a un sector muy

importante, vital del mismo, porque las características de nuestra guerra y las circunstancias en que se desarrolla, lo permiten. Este sector es el de los campesinos y campesinas en los pueblos más cercanos a los frentes, dentro de la zona de guerra. Consideremos las enormes ventajas que reportaría a la guerra la actividad, en todos los órdenes, de estos pueblos, de estos campos, puesta al máximo por la total y absoluta penetración, por las relaciones íntimas, por el buen trabajo y orientación que las unidades militares más cercanas iban a darles y por la ayuda que, en cualquier momento, iba a prestar la unidad militar al pueblo.

Preocupación primordial y básica para un buen trabajo, ha de ser la de conseguir que campesinos y campesinas se fundan en el anhelo común de exterminar al fascismo y eliminen totalmente las indiferencias que puedan existir por cuestiones políticas o sindicales. Unir todas las energías y encauzarlas hacia la victoria.

Son los Comisarios, los que sin descuidar en ningún momento su Unidad, han de *ayudar* a que esto se consiga, ya que así se ayuda a ganar la guerra. Para ello es preciso mantener relaciones con los pueblos, conocer sus problemas, conocer a la gente, establecer contacto con las autoridades, con los organismos de Frente Popular, con las organizaciones antifascistas de mujeres y juveniles. Y con una gran alteza de miras, teniendo siempre presente su condición de representante de la política del

Frente Popular en el Ejército y en todas partes, los Comisarios van a dar sus orientaciones, si son precisas, van a aportar ideas, van a ayudar a ponerlas en práctica si es necesario.

Vamos a exponer un ejemplo práctico de cómo estas relaciones pueden reportar a todos, absolutamente a todos, pueblo y Ejército, beneficios:

En un pueblo de la Sierra, cercano al frente, políticamente tibio por el bajo nivel político de los vecinos, se reúne un grupo de mujeres, algo más conscientes, para constituir una agrupación antifascista de mujeres. Estas mujeres han visto la necesidad de agruparse para combatir organizadas en la producción, porque un comisario les ha indicado que así su esfuerzo para ganar la guerra, para ayudar a los combatientes, sería más eficaz. Aquí vemos la primera intervención del Comisariado para sacar del apoliticismo absurdo y criminal a unas mujeres semianalfabetas; y desde este momento, estas mujeres, que jamás se habían interesado en otros problemas que los de la cocina, son incorporadas a la lucha y se disponen a tomar parte activa en las cuestiones que afectan al pueblo y al Ejército en lucha contra el fascismo. Crean su Hogar de Mujeres, y en la primera reunión ellas acuerdan ceder toda la leche que puedan de sus vacas, de sus cabras, al batallón que guarnece las posiciones más cercanas al pueblo y llevar este acuerdo a las autoridades, con el ruego de que se haga extensivo a todos los vecinos. He aquí como el Ejército empieza a beneficiarse, y con el Ejército, el pueblo que defienden esos soldados.

Otro día, los soldados del Batallón bajan a descansar al pueblo, y estas mujeres organizadas celebran una fiesta para distraer a los combatientes. Soldados y muchachas trabajan juntos en funciones de teatro. Los combatientes organizan fiestas para ellas, para los pequeños. Ellas, para las clases de cultura general que ha organizado en el Hogar, necesitan material pedagógico que el Batallón les proporciona con sus

medios económicos. Confeccionan, cosen y lavan la ropa que los soldados necesitan. En el Hogar se lee y se comenta la prensa diaria, se estudia la forma de mejor ayudar a los combatientes, la manera de sustituir en sus trabajos a los hombres que se fueron al frente. Se va forjando, en definitiva, la mujer que a España hace falta y que, mañana, junto al hombre, ha de compartir las enormes tareas de reconstrucción de nuestro país. Y todo esto, gracias a la orientación y ayuda que el Ejército les presta, ya que solas, abandonadas a sus propios recursos y capacidad, muy poco podrían conseguir.

Lo mismo podríamos decir de los campesinos en general, que, en la mayoría de los casos, se encuentran en las mismas condiciones.

¿Porqué los campesinos no han de tener un local que no sea el del partido o el sindicato, donde el Ejército va a procurar que no falte la prensa diaria y los libros, y una radio, y unas clases de cultura general y de capacitación profesional, donde asistan en sus horas libres **TODOS LOS CAMPESINOS**, sin distinción alguna? Estos Hogares del Campesino sólo beneficios podían traer para el Ejército, si el Ejército les atendía y cuidaba como cosa propia.

He aquí, esbozado, un plan de trabajo de grandes perspectivas y de resultados prácticos inmediatos, que nuestros Comisarios deben acoger con cariño y en el que, sin duda, se han de ver asistidos por los mandos y por los soldados.

Pero una cosa muy importante hemos de cuidar, si queremos que nuestro trabajo inicial de orientación y de ayuda no sea estéril, y es que una vez empezado el trabajo no hemos de perder el contacto con los campesinos. Si abandonamos la tarea creyendo que por haber hecho algo lo hemos hecho todo, lo poco que hicimos se vendrá abajo. Hasta no estar completamente seguros de su estabilidad, de su contenido, de la eficacia de lo que hemos contribuido a crear, no debemos creer terminada nuestra misión.



El entretenimiento y defensa del material de nuestro Ejército exige un trabajo continuo de vulgarización entre todos los soldados y jefes, demostrando hasta la saciedad que cuando la República entrega un arma para luchar contra los invasores, es preciso que siempre, pase lo que pase, se encuentre en disposición de defender nuestra Patria.

Las incidencias de la guerra, por especiales que sean, en manera alguna pueden justificar la pérdida de material que

el propio desgaste del uso no produzca. ¿Conoce el soldado las penalidades, los sufrimientos, las dificultades y sacrificios extraordinarios que cuesta proveerle de bueno y abundante material?

Seguro que no. El soldado debe familiarizarse con su fusil, con su ametralladora, con el cañón o con el avión, con el teléfono o con el camión. Es preciso que sienta cariño por él, que se hermane con su arma de combate, que acaricie su fusil o su cañón como arma

de libertad. Que piense en nuestros hermanos explotados del otro lado de las trincheras. Que piense en la vida de esclavitud y de miseria. Que piense en la pezuña del fascismo italoalemán, que está arrasando nuestro país. Que España no puede ser «una merienda de negros», que nuestra Patria nunca será una colonia, que nuestras mujeres no pueden ser pasto de moros, italianos y alemanes. Que piense, en suma, que está en su mano el medio para conseguir la felicidad de nuestro pueblo, y que sin ello, sin la victoria, de nada servirían las conquistas hechas hasta el presente.

Muy especialmente el Comisario debe llevar a la conciencia de cada soldado la idea de no abandonar sus armas.

Si ante una circunstancia especial de la guerra, nuestras tropas deben replegarse a otras líneas defensivas, hay que poner el mayor cuidado para retirar todo el material. Si alguna circunstancia adversa nos obliga a pasar por el dolor de que el enemigo nos arrebate algún terreno, *que sea el terreno sólo, pelado*, que no quede a los extranjeros invasores más que el suelo y que hasta éste le sea hostil, que nunca pueda regocijarse con nuestro material.

Ni un fusil, ni una ametralladora, ni un cañón, ni una caja de municiones, ni un coche, ni talleres, ni almacenes, ni un metro de hilo telefónico, *nada en absoluto*. ANTES QUE DEL ENEMIGO, DESTRUIDO. Es preciso sancionar con dureza todo abandono de material, y no solamente por abandono, sino por mal trato del mismo.

Recordemos a este respecto los primeros meses de la sublevación. El enemigo, por diversos frentes, avanza sobre Madrid. Nuestras heroicas milicias luchan con denuedo. No hay Ejército todavía. Falta organización. Falta disciplina. Falta conocer el manejo de las armas. Frente a esto, un entusiasmo grandioso, un coraje y una voluntad indomable.

En semejantes circunstancias puede justificarse que algunos milicianos abandonasen el fusil, que minutos antes les habían entregado; fusil sin limpiar, lleno de grasa; fusil cuyo manejo desconocían y había que empezar a emplear inmediatamente, que entraban en el fuego sin conocer la más elemental instrucción. Con todo y con eso, pocos eran los fusiles que se perdían.

Ahora, a los veinte meses de guerra, ya tenemos un Ejército, por añadidura un gran Ejército, con unos soldados magníficos, bien disciplinados y curtidos en docenas de heroicos combates, un espíritu de sacrificio maravilloso.

¿Cómo podría actualmente justificarse una retirada desordenada, en que los soldados se presenten sin fusiles, o todo lo más, con los cerrojos? *De ninguna manera*. Hechos de esa naturaleza no pueden producirse. A los veinte meses de guerra no deben producirse. Hay que evitar por todos los medios que se produzcan. *Son evitables*, cuando los mandos se preocupan por educar, vigilar y aconsejar al soldado. Cuando el soldado se siente bien mandado y tiene confianza en sus jefes. Cuando el Comisario realiza el trabajo que le es propio, cuando éste mantiene un contacto permanente con el soldado, saliendo de la rutina burocrática de enviar circulares y aparece por las líneas conviviendo con los soldados y preocupándose por la vida de éstos.

Un Ejército que no cuida celosamente sus armas, puede recibir muy desagradables sorpresas.

Apresuremos el remedio para evitarlas. Un mejor trabajo del Comisariado y de los Mandos cerca de la tropa, mucha más actividad para convencer hasta el último soldado de que quien abandona las armas es un traidor y un desertor de nuestra causa. ANTES MORIR QUE ABANDONAR LAS ARMAS. ANTES QUE DEL ENEMIGO, DESTRUIDAS.

El Comisario que se aleja del soldado es un mal Comisario



BREVES COMENTARIOS
DE POLÍTICA
INTERNACIONAL.

Vivimos unas horas de gravedad, que a nadie pueden ocultarse. El fascismo criminal continúa su táctica salvaje de invadir por la fuerza territorios de pueblos débiles. La tensión a que ha llegado la política internacional, puede desencadenar la catástrofe más espantosa de todos los tiempos.

Los que siempre estuvieron apartados de la civilización y el progreso continúan empujando a las naciones pacíficas a la guerra, para satisfacer sus ansias imperialistas. Pero ignoran la fuerza de las masas populares de todo el mundo, ignoran la reacción grandiosa que surgiría —si el momento llegase— en todas las naciones para aplastar definitivamente al fascismo.

Nada más significativo representa la verdad que el hecho, que señala a los vientos de la compresión la postura de una nación, que se defiende contra el cerco impuesto por los enemigos de la libertad de los pueblos.

Dentro de las posiciones conseguidas por los que sostienen los principios de absorción, por los que, desde el poder tiranizan a los pueblos y crean las bases

para en un momento determinado comenzar una guerra de amplitud insospechada, un gesto y una actitud decidida bastan para destruir lo que sólo con artificio se sostiene.

El ambiente, un tanto lleno de inquietudes, que se respiraba en los días anteriores a las elecciones checoslovacas, ha pasado a ser, *por ahora*, un motivo de indudable preocupación, pero sin que sea esto ni más ni menos que la prolongación del estado de alarma a que nos ha llevado la actitud descarada de los países fascistas.

El pueblo checo ha señalado al mundo, en compañía del pueblo chino y el nuestro, que el fascismo es cobarde, pues sólo sus triunfos los realiza mediante cesiones estúpidas, la mayoría de ellas incomprensibles. La voluntad de ser libre, el espíritu magnífico de defensa extendido desde Praga a todo el territorio chino y a todo el pueblo español, ha bastado para que el fascismo vea ya a su alrededor la barrera que se levanta sobre el ambiente internacional para frenar los avances de la bestia del crimen.

El problema de Checoslovaquia ha mantenido nuestra atención en espera de jornadas que hubiesen podido ser decisivas, aunque nuestra observación nos dice que todos los acuerdos, las entrevistas, las manifestaciones hechas por los distintos representantes diplomáticos en torno al problema checoslovaco, no han sido sino los cambios de impresiones para asegurar en lo posible el mantenimiento de la paz.

Del gesto sereno y firme de Francia, se ha desprendido un nuevo aliento a los pequeños países que se sienten ayudados por un bloque probable de naciones —Francia - Inglaterra - U. R. S. S. - Norteamérica— que desde luego es más que suficiente para invitar al fascismo a deponer, «por las buenas», su actitud provocativa. Unida Francia a Inglaterra por necesidades de tipo económico, y

la Unión Soviética por un pacto de tipo militar, las perspectivas son claras y fulminantes; los regímenes instigadores de la guerra, creadores de esclavitud y exterminio, serán aplastados por la democracia mundial, forjando las bases para el establecimiento de una nueva sociedad, que no conozca de guerras y crímenes como los que la banda de forajidos fascistas está perpetrando.

Ante la actitud de Francia, Polonia ha hablado para decir cual sería su postura en caso de guerra. Es este un dato muy significativo, que habrá que tener en cuenta para poder señalar las ventajas de las acciones o las actitudes deci-

sivas, tan importantes en política internacional. Las horas graves no han pasado. Aún pesa sobre Checoslovaquia una amenaza que se irá desvaneciendo a medida que sigamos utilizando, con la mayor amplitud posible, el espíritu magnífico de lucha y resistencia. Por encima de los planes fascistas, resplandecen las heroicas gestas de nuestro pueblo y el pueblo chino, que con las armas en la mano han sido capaces de detener al invasor, de batirle, de atravesarle con la acerada punta de una acción firme, de una conciencia que eleva por encima de todo el afán inmenso de los pueblos por conquistar su independencia y su libertad.

Firmes en nuestros puestos de lucha, aguardamos los acontecimientos. Nuestra conducta es la más firme garantía para todos los pueblos de que el fascismo será aplastado, librando a la humanidad de la afrenta, del yugo de esclavitud que el fascismo nos trata de imponer.

POR LA ESCASA TIRADA
DE ESTE BOLETIN, NO LO
GUARDES NI LO TIRES

dácelo
A TUO CAMARADA

CAMARADA: Para conseguir que «LA VOZ DEL COMBATIENTE» aumente su tirada y llegue a ser un gran periódico de la trinchera, compra sellos de ayuda puesto a la venta por el Comisariado.

LA GUERRA DE LOS CAMPOS

Andalucía, Extremadura: la ruta trágica de Yagüe machacando a mansalva a un pueblo que se defendía, en muchas ocasiones con insultos por carecer de otras armas; la estepa castellana y los campos de Aragón sintieron el instinto del momento.

Terratenientes, caciques, usureros, se habían levantado amparados por los generales traidores y, colocándose frente al Gobierno de la República, perdiendo de una vez para siempre los privilegios que pretendían defender de tan nefasta manera.

Sobre los campos, sangre y metralla. En las conciencias, el deseo firme de oponerse a los designios de los que habían sido hasta el 19 de julio casta privilegiada.

Y al crearse el Ejército del Pueblo, en sus primeros pasos de Milicias, el cincuenta por ciento de los hombres que se incorporaron eran campesinos.

¿Qué significaba para ellos la guerra que no habían provocado?

Significa la desaparición del cacique, del terrateniente, del usurero.

La incorporación a la vida del Estado.

La abolición de la esclavitud.

La desaparición de los medieros, de la aparcería pecuaria, de la usura, y en

el mejor de los casos, de la hipoteca a Bancos; de todo aquello, en fin, que les explotaba y les hacía llevar una vida miserable, de agobios constantes.

Las carreteras se poblaron de fusiles absurdos, de controles donde hombres del campo revisaban, satisfechos de su importancia, las documentaciones.

Pasaron los meses y la guerra civil se convirtió en guerra de invasión.

Ya no es la amenaza del cacique, del usurero, del terrateniente; es el suelo de España que se codicia por dos potencias hambrientas de expansión, y que ya han dado los primeros pasos de colonizadores (en Andalucía se encuentran ya familias italianas a los que se les ha entregado tierra para cultivar).

La guerra es, para los campesinos, el paso gigante que les coloca al mismo nivel que al resto de los trabajadores. De un solo golpe, ellos, esclavos sin rendición cercana antes de la sublevación, rompieron todas sus cadenas merced a una legislación social justa. A través de ella, «ni hambre de pan ni de tierra en el campo».

La guerra, en fin, significa para los campesinos, en la Victoria de la República Democrática, una vida feliz y próspera, porque la Victoria será la consolidación de todo lo logrado.

EL DEBER DE LOS CAMPE- SINOS EN LA GUERRA ●

Producir más y mejor.

Producir aquello que más favorezca a las necesidades de la guerra, tanto en lo que se refiere a que no falte lo necesario para que el Ejército y la retaguardia estén abastecidos, como también en aquellos cultivos que sirven a la exportación, y por lo tanto, a proporcionar al Gobierno legítimo de la República las divisas necesarias para atender debidamente los compromisos que se derivan de una guerra como la que estamos sufriendo.

Procurar, por medio de las Cooperativas, eliminar los intermediarios y vi-

vidores de la guerra, haciendo que los productos lleguen directamente al pueblo, sin que los precios sean alterados en forma abusiva.

Comprender que la Economía Agraria, orientada por los que trabajan la tierra con su propio esfuerzo, puede contribuir a una rápida victoria.

Suplir los brazos que se fueron al frente a defender la posesión de la tierra, sin fijarse en duración de jornadas.

Hacerse dignos de los que luchan, habiendo conseguido, a través de la guerra, un aumento de producción y un mejoramiento en los métodos de cultivo, logrando con ello arrancar de las entrañas de la tierra el futuro feliz del Agro español.

LOS NUESTROS SÍ QUE SON VOLUNTARIOS

Hemos creído interesante copiar los siguientes párrafos de la carta de un camarada extranjero, convaleciente de su última y cuarta herida, que refleja exactamente el espíritu que anima, no sólo a él, sino a todos los camaradas que de otros países vinieron, sorteando los obstáculos que se les oponían, y que luchan y mueren en nuestros campos por la causa común y universal de la libertad y de la justicia social. A esto sí que podemos llamarle voluntariado internacional, pleno de idealismo y de fe en la causa que defiende, que nada piden y que nada quieren, como no sea el exterminio del fascismo en el mundo entero.

La carta de este combatiente, Spasoje Vzabunof, teniente de artillería, hospitalizado en Albacete, simboliza, quién lo duda, el sentir y el espíritu de nuestras Brigadas Internacionales gloriosas:

«...Pronto me iré a mi batería de Teruel. Ya lo ves, camarada, lo que es la guerra. Pero no es nada; yo no voy a morir así como así; mi vida la han de pagar cara esos bárbaros que me han perseguido tantos años en mi vida. Ya te he dicho, cuando hemos estado juntos, que yo voy a aguantar todo lo que se presente por la causa nuestra. Una cosa creo: que ya no quieren dejarme marchar al frente, quieren darme por inútil, por agotamiento físico; pero yo no quiero tal cosa: para mí no existe agotamiento; es verdad que ya no soy como antes, pero yo puedo más y voy a ir otra vez al frente...»



NOTICIAS BREVES

Valencia, 24.—Ha descargado en este puerto un barco, que ha fletado el Comité Internacional de Coordinación, representando para su distribución a la Delegación de la Central Sanitaria Internacional en España.

El barco llevaba a bordo, entre otras cosas, 40.000 kilos de azúcar, 28.000 de jabón, 26.000 de chocolate, 25.000 de alubias, 8.000 de cerdo, 1.000 cajas de sardina; y 1.000 de leche.

Este envío está dedicado a la Sanidad del Ejército de la República para hacerlo llegar a las Brigadas de Voluntarios. El valor total del envío asciende, a pesetas 3.214.484. De dicha suma, corresponden 1.035.531 francos recaudados en metálico, y el resto en mercancías.

* * *

Valencia, 24.—El Tribunal de guardia ha impuesto una multa de 200.000 pesetas al Comité de Control de la casa Pujol Viu, por venta de tejidos a precios excesivos.

También ha visto una causa por el delito de alta traición contra Pedro Soria Español, que fué condenado a la pena de muerte.

Así mismo, ha impuesto una multa de 500.000 pesetas al Comité de Control de la casa Malaret y Goday por venta de tejidos a precios exorbitantes.

Bayona, 24.—El núcleo más importante de los presos escapados del Fuerte de San Cristóbal, de Pamplona, no ha logrado llegar aún a territorio francés. Se tienen noticias de que se defienden, incluso por la fuerza, contra la Guardia Civil y otros elementos que han salido en su persecución para cortarles el paso a la frontera.

* * *

Barcelona, 29.—Se tienen noticias de que los sacerdotes vascos Onaludia y Barandiarán, entre otros, que en representación del clero vasco han acudido al Congreso Eucarístico, que se está celebrando en Budapest, han sido objeto de vivas muestras de simpatía por la mayoría de las representaciones allí presentes.

Las representaciones católicas que Franco había enviado, no fueron aceptadas.

Se espera con interés la intervención de los sacerdotes vascos, que expondrán al Congreso sus puntos de vista sobre la situación por que atraviesa la España republicana.

* * *

Moscú, 24.—Se ha publicado una disposición del Comisariado del pueblo de Comunicaciones de la U. R. S. S., camarada Kaganovitch, ascendiendo en sus cargos a los más destacados stajanovistas de la sección de Ferrocarriles.

COMISARIO: *El medio fundamental de conocer a los hombres de tu unidad es el mantener el más estrecho contacto personal con ellos*

LA FORTIFICACION

EMPLEO DEL TRABAJO

Hemos reconocido unánimemente que el trabajo es uno de nuestros mayores recursos de defensa. Pero no basta trabajar mucho: es preciso trabajar bien. Muchos kilómetros de trinchera no son una defensa si están tácticamente mal situados. Muchas toneladas de cemento que pudieran garantizar dos bocas de fuego fundamentales, no garantizan nada repartidas por todo un subsector.

Hay que estudiar el empleo táctico del trabajo, el empleo del trabajo en la guerra. No dejarlo encomendado a nuestra bien intencionada inspiración del momento. Dejémonos convencer por la evidencia de muchos hechos: frentes con muchas obras, no resisten; otros con menos, pero mejores, son infranqueables. En nuestra misma Zona, los mismos hombres, con los mismos elementos, han hecho cosas diez veces mejores en unos subsectores que en otros.

Y todo es debido a una falta de **organización general**, o sea de la organización del conjunto del funcionamiento del trabajo en el Ejército. Hasta ahora, el empleo táctico del trabajo no es aún parte perfecta de nuestra técnica militar. Y hay que perfeccionarla.

Una organización científica, racional, destinada a asegurar el máximo rendimiento cualitativo y cuantitativo, comprende **siempre** estas tres condiciones fundamentales: **PREVISION, SISTEMATIZACION y CONTROL.**

La **previsión**, exige que todo trabajo obedezca a un plan; que este plan de trabajo sea consecuencia del de Organización del Terreno establecido por el E. M. como derivación de la Orden de Defensa del Mando. Por tanto, la fortificación **nace** en el E. M. y no en el Servicio de Ingenieros; ésta es una condición inexcusable para su eficacia, para su **calidad táctica**. El E. M. tiene que estudiar sobre el terreno y señalar en él al jefe del trabajo todo el Plan de Organización.

La **previsión** en el servicio, obliga a éste a establecer un programa combinado de distribución de mano de obra, materiales y dirección técnica, a la formalización de pedidos de materiales, establecimiento de depósitos, etc. ¡Cuántas interrupciones se evitarían si esta **previsión**, hija de la del Mando, existiese siempre!

La **sistematización**, hace que el Mando conozca y emplee los

elementos en hombres y materiales, según orgánicamente estén dispuestos, sin producir modificaciones caprichosas, diseminaciones de personal, subordinaciones anormales, duplicidad de conductos en las solicitudes de materiales, etc. Hace también que el Mando dé órdenes de **empleo** concretas, y no directivas o instrucciones de **procedimiento**, que el Reglamento de Grandes Unidades reserva al Servicio.

A su vez, la sistematización obliga al trabajo a disponer de instrucciones permanentes, de unidades especializadas, de un aparato de dirección técnica y de una organización normal de Parques y Talleres.

El **control**, se practica por el Mando con una **atención permanente** al desarrollo del Plan de Trabajos para evitar toda clase de errores de **situación, orientación o capacidad** de las obras, que por ser condiciones tácticas, caen dentro de su **exclusiva responsabilidad**, y no de la del trabajo.

Por otra parte, el control exige una vigilancia estrecha por el Servicio de Ingenieros sobre el rendimiento, condiciones técnicas de las obras y empleo de materiales.

En todo lo anterior no hay nada de imposible realización. Se trata del buen uso de organismos y medios existentes. Y, sin embargo, es tan esencial, que de ello depende todo el éxito del trabajo. Ejemplos bien recientes tenemos dentro de la Zona de nuestra gran Unidad.

Es, sencillamente, una cuestión de coordinación de dos Armas, que puede resolverse y obtener así el máximo fruto de los elementos disponibles.

Hay que emplear tácticamente bien la pala y el pico. Esas armas indispensables para la victoria necesitan, como las demás, una técnica firme y racional para su empleo táctico, a partir de mañana mismo.

FORTIFICACION
TIENE QUE PREOCUPAR CONSTANTEMENTE A MANDOS Y
COMISARIOS



UNO
**PICO
PALA**

UNO
ARMAS INDISPENSABLES PARA LA VICTORIA

B. ALONSO



1º CUERPO EJERCITO
COMISARIADO